

El “tercer concejo” está ahí fuera, llamando la atención

La Asturias de la diáspora, con una potencia demográfica que dentro de la región sólo superarían Oviedo y Gijón, contempla con escepticismo la opción del retorno, pero urge a cambio la activación de estrategias que permitan aprovechar su patrimonio de experiencia y conocimiento

✦ Marcos PALICIO

Da a veces la impresión de que es la tierra de uno la que se aleja con los años. Cuando la pregunta sea por qué se han ido, o sobre todo por qué no vuelven, un puñado de asturianos expatriados de la última oleada emigrante ofrecerá una reflexión semejante a ésta. No aparece el camino de vuelta. Alberto Canteli es ovetense, lleva veinte de sus 44 años fuera de Asturias, los últimos nueve en Dubai como alto directivo de una multinacional de la comunicación, y ha llegado a esa conclusión de que viaja en dirección única, en ocasiones a su pesar, mirando a casa por el retrovisor. “La vuelta es un sueño que está siempre presente”, sí, casi tanto como la convicción de que “cuanto más se desarrolla uno personal y profesionalmente, más grande es la distancia que le separa”. Le pasó a la langreana Rebeca Llamas, que no lleva tanto tiempo en el extranjero, apenas desde 2015, y que se fue con una excedencia de su trabajo en España y sin perspectiva laboral concreta, pero que al año de llegar a Alemania ya intuía que su país no podría igualar la oferta. Ya se quería quedar. Lleva tres años en Ingolstadt, vive a miles de kilómetros de Alberto pero formula exactamente igual la respuesta. Piensa a la vez que “la idea de volver está siempre presente” y que “las oportunidades no han sido hasta ahora suficientemente atractivas”.

Una vez allí, queda claro que volver no es fácil. Luis Delgado, sin embargo, ha vuelto. Después de doce años en Madrid, y de apadrinar en la capital un colectivo de desplazados –Asma, Asturianos en Madrid–, regresó hace cinco. Fue más por motivos personales que por oportunidad profesional, pero aquí también encontró su hueco laboral. Ha tomado el camino del “emprendimiento global” en Asturias con su propio negocio autóctono de desarrollo de videojuegos y aporta su propio ejemplo en carne propia para poder dar con una de las claves del retorno y decir que hoy “pongo en práctica desde aquí lo que antes planteaba desde allí, que los asturianos emigrados debían ser un patrimonio para la región”. Él ha vuelto físicamente, pero puede que no haga falta. “Asturias no se puede desvincular de esa cantidad de gente”, hay muchas formas de traerla de vuelta y el patrimonio acumulado en la Asturias emigrada, que tiene un volumen extraordinariamente superior al de su declinante nivel demográfico interior, está pidiendo una fórmula de retorno que a lo mejor no tiene por qué tener la dimensión física de un regreso masivo, de un camino de vuelta que si bien ha de ser siempre una prioridad se adelanta como un objetivo como mínimo complejo. O eso dicen algunos que lo han visto de cerca.

Todo el que tuvo un tío en Buenos Aires y

un abuelo en Cuba un tiene un sobrino en Berlín, o una hija en Londres, o ha volado él mismo a buscar un nido en árbol ajeno. No se emigra igual, no es lo mismo, hay muchas formas distintas de marcharse además de muchas maneras de volver, pero sigue habiendo otra Asturias ahí fuera. El calibre de la potencia de la versión emigrante la dan tres trazos estadísticos que cuentan 131.757 asturianos inscritos en el extranjero. Dice el recuento que no han dejado de expandirse y que juntos serían el tercer concejo de Asturias sólo por detrás de Gijón y Oviedo, también que multiplican por más de cuatro los números de regiones de nivel demográfico similar, como Extremadura o Baleares, y que se aproximan a los guarismos de la Comunidad Valenciana, con cinco veces más habitantes que Asturias. En una tasa sui generis, ahí fuera viven 128 asturianos por cada millar de residentes en el Principado: la media estatal supera a duras penas los 53 y sólo Galicia rebasa a Asturias por el vigor de su colonia de expatriados en relación a su dimensión demográfica. Esta Asturias de la población en retirada aún es una potencia exportadora de talento.



Asturias es la segunda región española por el volumen de su colonia en el extranjero en relación con el tamaño de su población, sólo superada por Galicia

El volumen de la pulsión emigrante del Principado queda en evidencia cuando se comprueba que la decimocuarta comunidad española por población sube a la octava en la clasificación de las que tienen más inscritos fuera de España. Los residentes en el territorio representan el 2,25 por ciento del país, y bajando, pero los expatriados asturianos son el 5,3 por ciento del total de españoles emigrados, y subiendo. Y si es cierto que los números se han disparado desde que la ley de Memoria Histórica de 2007 facilita la nacionalidad española a los hijos y a algunos nietos de emigrantes, o que por ese motivo la mayor parte de los que figuran en el censo extranjero –100.335– son descendientes de expatriados que ya han nacido fuera, también lo es que Asturias seguiría siendo la octava región por potencial desplazado aun- que de los que viven fuera sólo se contabiliza-

CINCO TESTIMONIOS



Luis Delgado, en la sede de su empresa en Gijón. | MARCOS LEÓN

“Hay que ver al expatriado como un activo interesante”

✦ M. P.

Luis Delgado, que conoce el camino de ida y el de vuelta, que ha emprendido en Asturias después de doce años organizando los esfuerzos de la emigración asturiana, sabe que por experiencia que “el asturiano que está fuera siempre mira hacia Asturias” y pone deberes colectivos: “Tenemos que lograr que desde Asturias se vea el exterior como una salida natural y al asturiano que está fuera como un elemento interesante para la economía asturiana”. Como un activo. Él es ovetense, tiene 45 años y una empresa de desarrollo de videojuegos (Liquid Games) que se ha deslocalizado desde el campus universitario de Gijón, algo así como una pequeña compañía que vive en el extranjero sin perder su sede en Asturias. Delgado se marchó a Madrid en 1996, trabajó en el Banco Popular, en Sogecable y en varias zonas del sector de la comunicación y fundó Asma (Asturianos en Madrid) justo para todo esto que predica ahora sobre el retorno del conocimiento y la colaboración entre Asturias y su diáspora. Cinco años después de volver a casa, recuerda su emigración de los noventa como tal vez más costosa que la actual. Entiende que era la salida de una sociedad “más cerrada”, acaso protectora, que quizá veía el extranjero mucho más lejos que ahora, e invita a observar la actual sin resignación pero con indulgencia hacia esos nuevos jóvenes sin miedo ni precauciones que viven ya “concienciados de que su alternativa pasa por trabajar fuera de Asturias”.

El motivo de unos y otros para hacer el equipaje sigue siendo básicamente el mismo, la carencia de oportunidades a la vista en el mercado laboral, pero hoy “la gente ya asume esta situación como parte de su trayectoria profesional”. Por eso invoca esa idea de traerlos, o mejor, de traer su experiencia y aprovecharla, de tirar del hilo del vínculo emocional que todos ellos mantienen. Se trata explotar la certidumbre de que a la hora de tomar decisiones empresariales, por ejemplo, casi siempre “hay un análisis guiado por el cariño a tu tierra”.

Compromiso Asturias XXI celebra diez años de vitalidad

Compromiso Asturias XXI, su red creciente de más de un millar de asturianos por el mundo y su vocación de ser motor de ideas para mejorar el futuro de la región celebran esta próxima semana sus primeros diez años de vida. Las pruebas de su vitalidad son millar largo de profesionales en 57 países y sus iniciativas de recopilación de experiencias e ideas para la reflexión sobre el porvenir de Asturias. La organización, impulsada por el ovetense Diego Canga –jefe de gabinete del presidente del Parlamento Europeo, Antonio Tajani– y presidida ahora por el empresario Carlos García-Mauriño, tiene en marcha su programa de “mentoring” o asesoramiento de veteranos emigrantes a jóvenes que buscan su oportunidad y en proyecto un plan de apoyo a expatriados que quieran regresar al Principado. El viernes, en el edificio histórico de la Universidad de Oviedo, el aniversario se celebra con la jornada “Diez años reuniendo talento emigrado”, un foro de debate con una amplia nómina de destacados ponentes.